



Una apuesta permanente por España

Juan Carlos Gil, director general de Moderna España y Portugal

Juan Comas

Moderna comenzó su actividad en España a principios de 2020. En esa fecha también se instalaba la primera sede de la Afiliada en Madrid con el objetivo, a muy corto plazo, de estar cerca de las instituciones y los profesionales para colaborar y reducir el impacto de la COVID-19 en la sociedad española, disminuyendo el número de fallecimientos y mejorando los datos de incidencia. Ahora, más de tres años después, la biofarmacéutica continúa captando la atención de medios y agentes médicos y sociales por la evolución de sus terapias y vacunas, como la actualización de su vacuna para el COVID, pero también en otras áreas como las vacunas respiratorias o el cáncer. Además, tras la inauguración de su Laboratorio de Pruebas Analíticas con sede en Madrid, la compañía mantiene alianzas con una amplia gama de colaboradores nacionales, que reafirman su apuesta y compromiso permanente por nuestro país.

Aunque Moderna es de sobra conocida en nuestra sociedad, ¿podría definir brevemente a Moderna como empresa multinacional?

Los primeros pasos de Moderna se dieron hace 10 años. Cuando nació, se trataba de una compañía en fase de investigación que desarrollaba programas en el campo del ARN mensajero (ARNm) y ahora, somos un equipo que cuenta con una cartera clínica diversa de vacunas y terapias en siete modalidades.

Concretamente en España, comenzamos nuestra actividad a principios de 2020. En esa fecha también se instaló la primera

sede de la Afiliada en Madrid con el objetivo, a muy corto plazo, de estar cerca de las instituciones y los profesionales para colaborar y reducir el impacto de la COVID-19 en la sociedad española.

Desde entonces nuestro crecimiento y apuesta por España son permanentes. Estamos creando un equipo de alto rendimiento enfocado al éxito y guiado por los valores de nuestra marca como la colaboración, la curiosidad o la tenacidad. Esta es la única fórmula para que, entre todos, podamos hacer realidad la promesa de la medicina de ARN mensajero en nuestro país.

¿Cuál diría que es el elemento diferencial que ofrece Moderna?

Sin duda alguna, nuestra plataforma de ARN mensajero. Esta tecnología es el epicentro de nuestra compañía, le dio sentido al nombre, le está dando sentido a nuestro trabajo y a los grandes avances que hemos y estamos desarrollando.

Apostamos por la tecnología del ARNm para generar nuevos medicamentos innovadores que tengan un impacto en la vida de los pacientes, lo hemos visto con la vacuna frente a la COVID. Ahora, nuestro reto es utilizarla para tratar otras enfermedades latentes, infecciosas, patologías raras y medicamentos personalizados, como la terapia que estamos desarrollando para pacientes con melanoma de alto riesgo.

Ha mencionado anteriormente que el crecimiento y la apuesta por España es algo permanente. ¿Es atractiva España para Moderna a nivel global?

La cooperación y la buena sinergia de Moderna con España han hecho que la compañía adquiera un fuerte compromiso con nuestro país, convirtiéndose en un mercado clave para el crecimiento y la evolución de Moderna a nivel nacional y mundial.

Además, no es un secreto para nadie que en España tenemos muchas y grandes cosas a nuestro favor. Somos referente internacional en muchas áreas. Tenemos magníficos científicos, es referente internacional en ensayos clínicos, cuenta con potencial, talento e infraestructura, seguridad y esto son sólo algunos ejemplos. Sin duda, somos un país con un gran atractivo para la industria farmacéutica en general, y para Moderna en particular.

¿Cómo se ha materializado esta apuesta por nuestro país?

Nuestro país es un centro de inversión estratégico claramente identificado como país impulsor de la innovación y el talento. El compromiso de Moderna con nuestro país es una historia de largo recorrido, que no ha hecho más que empezar.

Recientemente hemos inaugurado el MadridLab, el nuevo Centro Internacional de Excelencia Analítica y nueva sede de Moderna, en Madrid. Unas instalaciones que nos permitirán realizar las pruebas analíticas pertinentes para certificar los lotes de vacunas de ARN mensajero para su distribución en España y en los mercados fuera de los Estados Unidos. Este laboratorio, junto con nuestro acuerdo a largo plazo con la farmacéutica Rovi para la producción de vacunas y fármacos de ARN mensajero, nos convierten en el mayor centro de producción integral de Moderna fuera de Estados Unidos y en el único de la Unión Europea que cubre el proceso completo de pro-

ducción y fabricación de vacunas de ARNm. Unas instalaciones dotadas de las últimas tecnologías que, sin duda, contribuirán a posicionar a España a la vanguardia de la innovación y la medicina mundial.

También nos hemos comprometido con la labor de promover la salud y los hábitos saludables en la sociedad a través de un acuerdo de colaboración con la Federación Española de Baloncesto y el patrocinio de la Selección Española de Baloncesto masculina y femenina. Un acuerdo que, nos hace especial ilusión por tener además la oportunidad de materializar valores de la compañía como la pasión, la calidad, el atrevimiento, la curiosidad y el fiel compromiso de crear un entorno más colaborativo, inclusivo y diverso que mejore la vida de todas las personas.

Por último, y no por ello menos importante, nuestro propósito de involucrarnos e impulsar la formación continua e impulsar



la educación médica y la labor investigadora en España. Desde el mes de julio, estamos trabajando de la mano de universidades reconocidas como la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y su Fundación, desarrollando actividades formativas.

¿Alguna de las actividades formativas que tienen en colaboración con las universidades tiene como objetivo formar a las nuevas generaciones en medicina ARN mensajero?

En Moderna somos plenamente conscientes de que es fundamental concienciar a los más jóvenes de la importancia de invertir en innovación. Las nuevas generaciones son el futuro, serán ellos quienes en unos años estén en nuestros laboratorios y quienes tendrán que aportar soluciones que salven la vida de las personas. Por ello, es clave, que, desde nuestra posición, hagamos hincapié en dotarles con conocimiento de calidad, mostrando los retos a las que nos enfrentamos y podemos enfrentarnos en el futuro para que estén lo mejor preparados posibles.

Recientemente hemos formalizado un acuerdo de colaboración con la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) para poner en marcha la 'Cátedra Moderna-URJC en Epidemiología de Enfermedades Infecciosas'. La nueva Cátedra permitirá a ambas partes trabajar conjuntamente en el diseño de un programa formativo orientado a generar conocimiento y contribuir al avance de la ciencia y la medicina. Concretamente, a través del estudio de las vacunas de ARN mensajero (ARNm) contra la COVID-19 y sus efectos en la población inmunodeprimida y en pacientes ingresados por la enfermedad.

Este convenio tendrá una duración de dos años en principio, pero estamos ilusionados con el proyecto y esperamos poder ampliar el programa formativo y la duración de la cátedra.

¿Qué importancia considera que tiene la colaboración con instituciones y con otras compañías en España?

En Moderna, nuestro objetivo es aportar soluciones que mejoren la vida de las personas y para ello, es clave contar con el apoyo tanto de instituciones, compañías y entidades tanto del sector sanitario como de otros sectores. Sabemos, por experiencias previas y como hemos comentado previamente, que la unión hace la fuerza y que compartir recursos, conocimientos, objetivos hace que podamos superar los retos de una forma más consolidada y más rápida.

¿Cuáles considera que son los retos más inmediatos que tiene por delante la industria farmacéutica?

Nos enfrentamos a muchos retos y no podremos hacerlo sin la cooperación de todas las partes. Administración, Sanidad pública y privada, empresas del sector, pacientes y sociedad, en general.

La pandemia de la COVID ha sido una de las más devastadoras de los últimos tiempos, pero nos ha dejado grandes enseñanzas. Probablemente, hayamos vivido algo único y asombroso en el campo de la investigación. No sólo por el volumen de ensayos clínicos que se han puesto en marcha, sino además por el tiempo "récord" en el que se han desarrollado y aprobado. Algo que no habría sido posible sin la colaboración de todas las partes, tanto entre las compañías de la industria a nivel global, como de los centros públicos de investigación e





instituciones. De hecho, informes como el de la Federación Internacional de la Industria del Medicamento (Ifpma), apuntan a la innovación biomédica y a la colaboración público-privada como las piedras angulares para hacer frente a la crisis por la COVID-19 y a futuras crisis sanitarias.

Además, existen, mínimo, dos razones de peso por las que esta colaboración debería ser algo habitual en el sector si de verdad queremos superar las barreras que nos presenta el futuro de la ciencia y la medicina. La primera, para impulsar la I+D para acelerar y hacer más eficiente el desarrollo de soluciones eficaces y, la segunda, para que profesionales y pacientes puedan beneficiarse de los tratamientos y mejorar así las cifras de supervivencia global y la calidad de vida de las personas. Al final, esto último es el objetivo final que perseguimos todas las partes.

Recientemente han presentado la solicitud de autorización para la vacuna contra la COVID-19 actualizada. ¿Para cuándo se espera esta aprobación?

El Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades (ECDC, por sus siglas en inglés) y la Agencia Europea del Medicamento (EMA, por sus siglas en inglés) recomendaron que las vacunas se actualizarán a una composición basada en XBB.1.5. Esto es en lo que hemos trabajado y por lo que hemos presentado la solicitud de autorización a la EMA. Las pruebas clínicas preliminares de nuestra vacuna candidata basada en XBB.1.5, han demostrado generar una respuesta inmunitaria contra las variantes actuales del XBB, que son, en la actualidad, el motivo de preocupación. El objetivo de la actualización de la vacuna es poder continuar ofreciendo opciones que protejan a la sociedad contra la enfermedad grave y la hospitalización.

Ahora mismo, en Moderna estamos en un proceso de presentar datos a los organismos reguladores de todo el mundo para avanzar e intentar tener una opción disponible a tiempo para la temporada de vacunación de otoño/invierno.

¿Para qué otros virus y enfermedades están desarrollando vacunas bases en la tecnología de ARN mensajero?

Recientemente hemos presentado también una actualización sobre las presentaciones reglamentarias de mRNA-1345, nuestra candidata para la prevención de la enfermedad del tracto respiratorio inferior asociada al VRS (RSV-LRTD) y la enfermedad respiratoria aguda (ARD) en adultos de 60 años o más.

El trabajo y esfuerzo de Moderna por hallar vacunas y compuestos que den respuesta a diferentes virus y enfermedades es incansable. Más allá del coronavirus y del VRS, contamos con varias vacunas en fases avanzadas de desarrollo como la vacuna para el citomegalovirus (CMV) o la vacuna contra el virus respiratorio sincitial (VRS) para adultos. De hecho, muchas investigaciones forman parte de un ambicioso proyecto global con el que pretenden tener, de cara a 2025, más de 15 patógenos en fase de ensayo clínico, todos ellos señalados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como virus de mayor gravedad para la salud pública y para la población.

Asimismo, estamos trabajando en prometedores avances contra el cáncer. Queremos crear soluciones personalizadas para tratar el cáncer de cada individuo. En la actualidad tenemos en marcha un estudio en fase 2b para el tratamiento de pacientes adultos con melanomas agresivos en estados avanzados ■

Fotos: Nina Prodanova